

LAT
1059

UNIVERSIDAD AUTONOMA "BENITO JUAREZ" DE OAXACA

SECRETARIA ACADEMICA

M E M O R I A S

III SEMANA DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Oaxaca de Juárez, del 6 al 10 de abril 1992.

INFOBILA

C O N F E R E N C I A S

"BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS Y LA IMPORTANCIA DE SU
AUTOMATIZACION PARA MEJORAR EL SERVICIO A LOS USUARIOS"

Estela Mercedes Morales Campos.

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS Y LA IMPORTANCIA DE SU AUTOMATIZACION

Conocer y entender el papel que ha jugado la biblioteca en las sociedades antiguas y contemporáneas es de suma importancia para entender nuestra relación con nuestra biblioteca, la más cercana a nuestra vida, que puede ser la biblioteca pública, la biblioteca universitaria o la biblioteca de investigación.

En este momento nos interesa la biblioteca universitaria porque es nuestro entorno.

En las grandes universidades del mundo, el centro, el corazón de la vida universitaria es la biblioteca, al grado que se dice que la calidad de la educación de una universidad está en estrecha relación con la calidad de los servicios de información que ofrecen sus bibliotecas, y si lo vemos a la luz de la problemática de nuestra universidad actual, de la universidad pública mexicana, cuando hablamos de excelencia académica necesariamente también vamos a estar hablando de la evaluación de sus servicios de información y bibliotecas que ofrece a estudiantes y sus profesores el papel que está jugando la información en los programas de docencia y en los programas de investigación.

En nuestros días la universidad pública en particular y la educación superior en general son cuestionadas:

- a) En cuanto a su nivel académico, si es bajo, si es alto, si es de excelencia,
- b) está siendo cuestionada en cuanto a su cobertura; si es para las masas o es selectiva,
- c) cuestionada en relación con la sociedad, con la empresa, con el sector público,
- d) sus egresados están formando parte de los cuadros del sector público?
- e) se está cuestionando también la función social de la universidad, el papel histórico que le tocó jugar y que está jugando y si va a tener algún papel en el futuro. ¡Quién sabe!

Son preguntas que no tiene una respuesta sino muchas.

La Universidad actual promotora de la creatividad y la conciencia crítica de un país, preocupa interna y externamente por sus posibles síntomas de deterioro y obsolescencia. Qué hace la propia universidad para mantener sus niveles de excelencia y formar a sus estudiantes, formarlos críticos, participativos y productivos, qué elementos se tienen que conjugar para lograr que estos egresados universitarios, además de estudiantes deseosos de

conocer y aprender sean útiles a su sociedad.

Entre los elementos imprescindibles están los profesores, interesados en dar, en darse a sus alumnos, a su universidad, crecer y actualizarse; y una infraestructura educativa generosa y adecuada; tenemos que conjuntar el deseo del estudiante, el interés del profesor y la infraestructura, si nada más hay uno de los elementos, no podemos concretar el proceso educativo.

Para que estos elementos inter-accionen y obtengamos resultados positivos existe la necesidad de desarrollar el deseo de leer y el hábito de usar información, usar información que sustente y fundamente el conocimiento que se nos trasmite, la habilidad que se nos enseña, la decisión que tomamos, nuestra actitud ante la vida. El proceso educativo no nos puede transmitir un conocimiento únicamente por tradición, sin fundamentación, sin respaldo informativo que nos permita comparar ese conocimiento, probarlo y evaluarlo; si no propiciamos esta oferta de información, no estamos favoreciendo la transmisión de conocimiento, no se está cumpliendo con la función de la universidad.

La mayor o menor posibilidad de que nuestros estudiantes usen información y lean, está en estrecha relación con el método de enseñanza, el método que utilicen los profesores y los objetivos y políticas de la educación nacional, o sea, somos un reflejo de las políticas nacionales de educación.

El método de enseñanza, es un eje primordial que permite que nuestras sociedades, que nuestras juventudes lean y utilicen la información; un ejemplo que se puede observar en la UNAM, está en el sistema de educación media superior, en el CCH, Colegio de Ciencias y Humanidades y la Escuela Nacional Preparatoria, al final de estos ciclos nuestros alumnos están en igualdad de circunstancias para optar por una licenciatura, sin embargo, el camino que los lleva a ese objetivo es diferente, diferente en método de enseñanza, y esto se refleja en sus bibliotecas, en la actitud de los alumnos, en la capacidad que tiene para leer y en el uso de la información.

El método de enseñanza de los CCH, fundamentalmente se basa en el análisis de textos, en contrastar opiniones en el desmitificar ideologías, en comparar, por lo tanto tienen que apoyarse en una gran cantidad de lecturas, esto solo se puede hacer a través de sus bibliotecas.

¿Porqué a través de las bibliotecas? porque nuestros alumnos no tienen capacidad económica para comprar sus libros por lo tanto es una obligación de la universidad proporcionar el material para que se puedan hacer estas búsquedas.

En cambio, la Escuela Nacional Preparatoria no tiene este sistema de enseñanza, está organizada por materias, no por áreas, aunque deseable no es fundamental la comparación de textos; esta diferencia también se da en sus bibliotecas, el uso que los

alumnos hacen de la información y la biblioteca; y mientras unas las mejores bibliotecas de la educación media superior, con una cantidad de volúmenes impresionante y un deterioro espantoso de esos volúmenes, porque las 24 horas del día están en uso; en la Escuela Nacional Preparatoria el comportamiento es diferente (bibliotecas más pequeñas, colecciones más deficientes y menos demanda de sus servicios).

Aquí una prueba de que el método de enseñanza es una determinante importante en el uso o no uso de información, en la lectura o no lectura de esa información.

Si el método de enseñanza promueve el uso de información, ésta tiene que estar disponible y accesible al estudiante y al profesor, por lo que la universidad tiene la obligación de proveer y ofrecer a su comunidad, múltiples y diversificadas fuentes de información, además de los espacios atractivos y confortables que posibiliten el uso de esta información, generalmente estos espacios se traducen en bibliotecas, que rescatan, organizan, resguardan y promueven el uso de la información que le es indispensable a su comunidad.

La utilización de esta información se propicia y promociona a través de los servicios bibliotecarios y de información, que desarrolla la UNIVERSIDAD y la universidad está inserta en las políticas nacionales de educación.

Las políticas nacionales de educación y las políticas de nuestras universidades deben contemplar como elemento prioritario de sus programas docentes y de investigación, la información y las instancias donde ésta se puede ofrecer a su comunidad como las bibliotecas públicas y las bibliotecas universitarias.

La biblioteca como institución social no es un elemento independiente, siempre es un elemento dependiente, si es una biblioteca pública es un elemento dependiente de su comunidad, de la población en general; la biblioteca universitaria es un elemento dependiente de su universidad, está creada para que la ayude a la consecución de sus objetivos culturales, educativos y de investigación.

En sociedades como la mexicana donde hay un predominio de la trasmisión oral sobre la trasmisión escrita, la labor de la biblioteca es central como parte del proceso educativo para promover la lectura y el uso de la información plural, actualizada y oportuna; nosotros, tuvimos una gran y rica tradición oral y, nos deleitamos y regocijamos con ella, y nos es fácil que nos cuenten una leyenda, a leer una leyenda, que nos cuenten un cuento a leer un cuento; que nos digan una respuesta en la televisión a confirmarla en la enciclopedia o en un texto especializado. Esta actitud puede tener varias causas, una de ellas puede encontrarse en una colonización española que es diferente a una colonización sajona, la colonización sajona no se preocupa por convertir a sus indígenas, no los toma en cuenta, coloniza un territorio y educa a sus congéneres, a sus iguales y

lleva la Biblia y leen la Biblia como base de una educación protestante; ahí hay una gran diferencia, con las colonias españolas, que conservan a los indígenas, se mezclan con ellos y se sincretizan dos culturas, y se educan a partir de la fe católica.

La colonización y la religión nos va a dar diferencias importantes, las sociedades católicas, como la nuestra, aprendieron la religión por tradición oral, las sociedades protestantes la aprenden leyendo la Biblia, esos son constantes que nos van a llevar a ser sociedades lectoras y sociedades no lectoras, las sociedades no lectoras no requieren de información, no usan información, no leen, se conforman con lo que se les va transmitiendo, se conforman con lo que transmitió la abuela, con lo que trasmite la radio, nos conformamos con lo que trasmite la televisión; no somos alfabetizados realmente, no estamos haciendo un ejercicio pleno de nuestra capacidad que tenemos para interpretar el alfabeto.

Los que tenemos acceso a la lectura y los que ejercemos somos una élite, teóricamente todos los estudiantes de una universidad tienen acceso a sus bibliotecas, prácticamente es un grupo muy selecto el que hace un uso real de esa biblioteca, el que realmente ejercita la lectura, en beneficio de su preparación, de su universidad y de su país.

La biblioteca tiene que salir a buscar esos lectores, tiene que salir a formar esos lectores, despertar a ellos el gusto por leer, no podemos tener libros nada más en los estantes, esos libros tienen que ser usados, tienen que ser leídos, la biblioteca debe ser un generador de hábitos, un generador de actitudes en sus usuarios, que puede ser el estudiante, el profesor o el investigador y en primer lugar yo destacaría al estudiante, con esto no le quito el nivel, ni categoría, ni estatus al profesor o el investigador, sólo que una universidad sin estudiantes no es universidad, puede tener investigadores pero no puede dejar de tener estudiantes; no es un dicho demagógico sino que ese estudiante va a ser el profesor del mañana, va a ser el investigador del mañana, pero si no lo formamos como estudiante, tampoco lo estamos formando como profesor, tampoco lo estamos formando como investigador. Hay una gran responsabilidad de la biblioteca universitaria de formar a esos estudiantes como futuros usuarios de información que a su vez van a ser futuros ciudadanos de México, futuros hombres de estado, futuros profesores, futuros investigadores.

La diferencia entre los estudiantes va a propiciar un uso diversificado de la información, estas diferencias pueden darse a partir de la edad, del sexo, de los antecedentes académicos, de la extracción socioeconómica, estas diferencias no nada más son diferencias de usuarios, son diferencias en la actitud del uso de la información, por lo tanto se tienen que tomar en cuenta las necesidades de información, que son diferentes para un niño que para un adulto, para alguien que estudia en el área científica hay un tipo de necesidades de información diferente a los que

estudian en el área de humanidades; hay diferentes necesidades para un campesino que para un niño urbano; para una sociedad industrial que para una sociedad agrícola; hay diferentes necesidades de información para la docencia que para la investigación. Entonces proporcionar los lugares y las fuentes donde se encuentra la información útil para cada usuario es importantísimo, enseñarle a la gente cómo llegar a esas fuentes de información es igual de fundamental; y lo más importante para qué llegar a esas fuentes de información.

Cuando la biblioteca universitaria, parte de una universidad puede contestarle plenamente a sus estudiantes' dónde está la información que necesita, cómo llegar a ella y para que llegar a ella, estará cumpliendo sus objetivos.

Para que exista un ambiente propicio al uso de la información, un gusto por la lectura y una actitud natural de verificar y constatar lo que nos está transmitiendo es necesario que la política educativa del país también busque formar en los niños y en los ciudadanos estas actitudes. en qué medida el Estado desea fomentar la imaginación y la creatividad? su proyecto ciudadano busca un ser activo y participativo? de ser así el proyecto de educación estará basado en la pluralidad de pensamientos, en el intercambio de ideas y en el análisis de opciones; el espacio social que propicia la adquisición de información y la elaboración de conocimiento es precisamente la biblioteca.

Esta necesidad, esta satisfacción, este uso está en estrecha relación con el sistema de enseñanza, con los métodos de enseñanza orientados desde los niveles básicos de educación o sea, nuestra universidad no es más que el reflejo de lo que se vió anteriormente, si tuvimos deficiencias y lagunas en los ciclos básicos se van a ver reflejados en nuestra universidad.

Si realmente tenemos un plan de educación, que busque a un estudiante crítico y participativo tendrá que haber una modificación en los métodos de enseñanza y en el papel que juega la información, ese papel que se ve claramente que es importante en las sociedades industrializadas, donde tienen sistemas bibliotecarios que son de primer nivel, son sociedades que sí requieren información y que gracias a esta información pueden innovar sus sistemas productivos y políticos.

Si México quiere integrarse al proceso de cambio económico y político que se está dando en el mundo, si quiere integrarse a los cambios geopolíticos, tecnológicos y económicos, la educación requiere información que apoye el conocimiento, esta sociedad requiere de información para sobrevivir, para sobrevivir en economías globales. No es un eslogan decir que para sobrevivir al Tratado de Libre Comercio tenemos que prepararnos, pero un industrial no se puede preparar si no está actualizado en su campo y esa actualización la va a llevar a través del uso de información; no podemos integrarnos a mercados supranacionales como un europeo o una Cuenca del Pacífico si no conocemos

nuestros mercados, no podemos afrontar ni sobrevivir a las culturas internacionales, a la cultura de un Mac Donald's a la cultura de cualquier cadena internacional si no poseemos una cultura propia, no nada más son cadenas comerciales, esto va propiciando, va generando patrones culturales internacionales; necesitamos que nuestro pueblo lea, necesitamos que nuestro pueblo lea para que conozca su cultura, sus raíces para poder resistir a estos embates, para afrontar movimientos sociales como el resurgimiento del nacionalismo, del orgullo étnico; para afrontar la diversidad dentro de una unidad lingüística, la unidad dentro de una diversidad étnica; el uso de la información como parte de la currícula es importantísimo, programas emanados de la biblioteca para interesar a esos estudiantes, y facilitarle la obtención y uso de la información es una obligación y un reto.

Para propiciar este uso de información las universidades tienen que tener en un lugar prioritario de sus organigramas y de su presupuesto a la biblioteca, y la biblioteca tiene que incorporar la normalización y la tecnología internacional que la bibliotecología y otras disciplinas afines han desarrollado para la organización y recuperación de la información, así como personal altamente calificado.

La tecnología de la información nos permite manejar grandes volúmenes de manera rápida y eficiente; tener acceso a información desde estaciones remotas; consulta de bases de datos desde nuestro propio cubículo y salón de clases; localización de información por variados elementos totales o parciales.

Esta tecnología cada vez es más común en nuestra biblioteca, en el aula y el laboratorio; en la casa; si somos optimistas podríamos decir que vamos en busca del uso cotidiano de la información y que la tecnología nos la facilita, nos pone al alcance de la mano el conocimiento universal y nacional, a nuestro país y al mundo.